



DHistórica

Número 0. Enero 2019

Especial Roma

El culto de Mitra

Malaca romana

El primer puente de Roma: el puente Sublicio

El centurión: el pilar de la legión

El desastre de Carras y la legión perdida

Palmira, la gran rebelión del Imperio Romano

La mítica fundación de Roma

La batalla de los Campos Catalaúnicos

Los horrores de la guerra sertoriana en el levante hispano

Mussolini y el renacer del Imperio Romano

El símbolo del Falo en la antigua Roma

Las órdenes del águila romana

Por qué no odio a los romanos



DHistórica

DHistórica

Revista online para los amantes de la Historia



Al equipo de DHistórica le gustaría dedicar este primer número de su nueva época a Carlos González Vega, uno de los nuestros, que por desgracia ya no está entre nosotros.

Carlos, pintor y activista cultural, ha fallecido demasiado pronto, acababa de empezar su andadura en la cuarentena. Eso no fue obstáculo para que desde muy joven iniciara su camino en el mundo del arte y la historia, dos universos que le apasionaban. Ya desde principios de los noventa era frecuente la presencia de sus obras en las exposiciones de su ciudad, Alcorcón, así como su participación en todo tipo de revistas y corrientes artísticas. Desde su mismo origen estuvo vinculado a DH, apoyando todas sus iniciativas y asistiendo a todos los actos que organizábamos.

La enfermedad se lo llevó demasiado pronto. Carlos, dejás un hueco enorme tanto en el mundo de la cultura como en nuestros corazones. ¡Qué el peso de la tierra te sea leve!



DHistórica



DHistórica

DHistórica

Revista online para los amantes de la Historia

Editorial

Inauguramos el año 2019 con muchas ganas y entusiasmo. Ganas y entusiasmo de iniciar un nuevo proyecto en forma de revista. No es del todo nuevo, sino que se trata de una evolución de Histórica, la revista digital de historia que hemos compartido con vosotros estos últimos cinco meses.

Pero como sucede en muchos aspectos de esta sociedad cambiante, la evolución está a la orden del día. Y es por ello que las circunstancias nos han hecho adaptarnos a los tiempos de progreso en los que vivimos. De la esencia de Histórica nace DHistórica, un nuevo formato (muy parecido al anterior para que os vamos a engañar) en el cual continuamos divulgando la historia a través de nuestros artículos. Y es que el proyecto se está consolidando número tras número, y este nuevo nombre va relacionado con nuestro lugar de nacimiento: la plataforma Divulgadores de la Historia. La que es nuestra cuna y nuestro punto de unión.

Por ello hemos querido que este primer número de DHistórica sea muy especial. Inauguramos revista y año, el primero *ab Revista Condita*, con una entrega dedicada a una de las civilizaciones que han marcado el contexto político, social, militar y económico del Mediterráneo. Y como buenos mediterráneos que somos, hemos querido rendir homenaje a la gran Roma. Esperamos que sea el primero de muchos números de DHistórica, que lo dioses nos den su beneplácito y nos permitan convertir este proyecto en algo consolidado. Para ello dependemos en gran medida de vosotros, lectores. Por ello os animamos a que leáis nuestra revista y la apoyéis para que podamos continuar con esta magna tarea, que pese a ser dura, debemos afirmar que nos llena de satisfacción. Porqué el saber debe estar al alcance de todo el mundo, y divulgar, creemos que es un don que tenemos que compartir. Por ello queremos que DHistórica no sea sólo de los que la escribimos, sino que la intención es que sea de todos. Vuestra y nuestra.

Así pues, ha llegado el momento de que os calcéis las caligae y nos acompañéis en esta larga travesía por las magníficas calzadas de la historia. Y es que en este paseo que vamos a dar por todos los siglos de vida de Roma, asistiremos a episodios tan relevantes como por ejemplo la batalla de los Campos Catalaúnicos en la que Flavio Aecio se enfrentó a Atila, el Azote de las estepas. También podréis leer algo sobre el paso del ejército de falange al de tipo manipular o por ejemplo podréis saber algo más acerca de los centuriones que fueron la espina dorsal de las legiones romanas. Si alguna vez quisisteis saber algo más sobre lo que le ocurrió a Marco Licinio Craso en Carrahe, no os podéis perder el artículo en el que se os explicarán los pormenores de aquella desastrosa expedición. ¿Y qué me decís del reino de Palmira y de su desafío lanzado al imperio?

Pero no todo va a ser guerra, ya que a los artículos anteriormente nombrados, debemos añadir uno que nos llevará hasta los orígenes de la ciudad eterna para conocer más

Editorial

sobre su mítica fundación, y otro que nos trae uno de nuestros colaboradores sobre el culto a uno de los dioses que los romanos adoptaron de oriente: Mitra. Y estos son unos pocos del gran elenco que hemos incluido este mes.

Cómo veis este número inaugural de DHistórica viene cargadito de buenas historias y tocaremos todos los campos de la cultura romana. Además, este primer número es también muy especial porque lo dedicamos exclusivamente a hablar sobre Roma. ¿Qué más se puede pedir? Y es que sabemos que sois unos fervientes seguidores de la cultura romana así que no se nos ocurre un mejor regalo para premiar la fidelidad que habéis demostrado al seguirnos cada mes. Y para los nuevos lectores que os incorporáis a DHistórica, os recordamos que disponéis también de los cinco números de Histórica para saciar vuestras ansias de saber. También queremos dedicar este primer número y en general el nacimiento de este proyecto a una persona que estuvo vinculada al nacimiento de la plataforma Divulgadores de la Historia, Carlos González Vega. Carlos nos ha dejado recientemente, así que, allá donde estés, seguro que al lado de los dioses en el Olimpo, espero que puedas seguir disfrutando de esto, que también es parte de ti, amigo.

Dicho todo esto, no nos queda más que daros las gracias por seguirnos y leernos, por haber sido leales a Histórica todos estos meses y os invitamos a embarcaros en la tripulación de DHistórica que está a punto de levar anclas. Disfrutad de una apacible travesía por la historia. Que este año 2019, o lo que es lo mismo, 2772 ab Urbe condita venga cargado de éxitos en todos los campos tanto para vosotros como para nosotros. ¡Un saludo y Roma victrix!

Índice

El primer puente de Roma: el puente Sublicio.....	página 6
El centurión, pilar de la legión.....	página 6
La mítica fundación de Roma: de Eneas a Rómulo.....	página 7
El desastre de Carras y la legión perdida.....	página 7
Los horrores de la guerra sertoriana en el levante hispano.....	página 8
Malaca romana	página 8
Palmira, la mayor rebelión del imperio romano.....	página 9
La batalla de los Campos Catalaúnicos.....	página 9
Mussolini y el renacer del Imperio Romano.....	página 10
El símbolo del Fallo en la antigua Roma.....	página 10
Las órdenes del águila romana.....	página 11
Por qué no odio a los romanos.....	página 11
El invitado del mes	
El culto de Mitra	página 12
El bulo del mes	
Los romanos vomitaban para seguir comiendo.....	página 15



DHistórica

DHistórica

Revista online para los amantes de la Historia



El primer puente de Roma: el puente Sublicio

Autor: Maribel Bofil Blog: [Gladiatrix en la arena](#)



En el río Tiber aguas abajo, de la isla Tiberina, en un recodo del río al pie de las colinas del Capitolio, el Palatino y el Aventino había un vado. La tradición sosténía que en esta zona, en la que había un mercado de ganado vacuno, el Forum Boarium, y un puerto fluvial, Portus Tiberinus, eran frecuentados por todos los pueblos de los alrededores desde tiempo inmemorial.

[\(Leer más\)](#)



El centurión, pilar de la legión

Autor: Sergio Alejo Gómez Blog: [Sergio Alejo](#)



Bienvenidos a una nueva entrega de ¿Sabías que? Hoy voy a tratar un tema que estoy seguro que os va a gustar, el centurión, el pilar de las legiones. La espina dorsal de la maquinaria de guerra romana. Y es que estoy seguro de que al deciros la palabra centurión, en vuestra mente ya se ha dibujado una imagen del oficial romano por antonomasia. Con la cresta horizontal de su galea, y su palo de vid siempre dispuesto a golpear a algún legionario despistado o que no ha cumplido con sus obligaciones.

[\(Leer más...\)](#)



DHistórica

DHistórica

Revista online para los amantes de la Historia



La mítica fundación de Roma: de Eneas a Rómulo



Autor: Jose María Escalante Blog: [Caminando por la Historia](#)

El 4 de septiembre de 2018, se celebró por primera vez del “Día de la Romanidad”. Qué mejor ocasión que esa, para acercarnos una vez más a la mítica fundación de Roma bajo aquellas siete colinas, ocurrida más de un milenio antes que Odoacro, el rey de los hérulos, depusiera a Rómulo Augústulo el último emperador de Roma. Por cierto, que casualidad que este último llevará el mismo nombre que el supuesto fundador de la ciudad. ([Leer más](#))



El desastre de Carras y la Legión Perdida

Autor: Juan Manuel Palomino Ramírez Blog: [El Historicón](#)



Una de las más importantes derrotas de Roma fue la de Carras, pues tuvo grandes consecuencias para el futuro del que sería el imperio más poderoso de la antigüedad. Tras esta batalla, no sólo se consolidó el imperio parto como el gran enemigo de Roma en el este, sino que también rompió el frágil equilibrio de poder que había en la ya moribunda República romana, dando lugar poco después a una guerra civil entre los dos hombres más poderosos de entonces. El resultado de dicha contienda es sobradamente conocido por todos: César acabó imponiéndose a Pompeyo, finiquitó la República y puso las bases para el Imperio Romano. ([Leer más](#))

“Es más fácil encontrar hombres voluntarios para morir, que encontrar aquellos que están dispuestos a soportar el dolor con paciencia.” Julio César.



DHistórica

DHistórica

Revista online para los amantes de la Historia



Los horrores de la guerra sertoriana en el levante hispano

Autor: Federico Romero Díaz Blog: [Historia y Roma Antigua](#)



La verdad es que los amantes de la Historia sumergidos en nuestros estudios y en lecturas de batallas pasadas perdemos a veces la perspectiva de lo que realmente supone una guerra. Leemos en un texto que en tal o cual batalla murieron 40.000 personas, o que tal ciudad fue sitiada y sus habitantes pasados a cuchillo o esclavizados. Asimilamos brevemente el dato y pasamos al siguiente párrafo sin pararnos a veces a pensar en el horror que se esconde detrás de esa cifra. Hoy me gustaría hacer un ejercicio inverso y detenerme en los aspectos más concretos y terribles de la guerra en la Antigüedad. [\(Leer más\)](#)



Malaca romana

Autor: Esperanza Varo Blog: [Esperanzavaroblog](#)



MALAKA FENICIA Y PÚNICA. Cesado el comercio fenicio, a las gentes de Tiro les van a sustituir en el comercio con estas tierras los púnicos de Cartago. [\(Leer más\)](#)



DHistórica

DHistórica

Revista online para los amantes de la Historia



Palmira, la mayor rebelión del imperio romano



Autor: Herodoto de Halicarnaso Blog: [HistoriaeWeb](#)

En el contexto de la crisis política del Imperio Romano del siglo III de la era, Zenobia, soberana de Palmira, va a encabezar durante un par de años una rebelión para independizarse de los romanos y forjar su propio imperio territorial en Oriente Próximo. ([Leer más](#))



La batalla de los Campos Catalaúnicos

Autor: Juan Luis Gomar Hoyos Blog: [HistoriaHispano](#)



Cercano el día de la caída de Roma, hubo una última gran batalla en los Campos Catalaúnicos, en el que el último poder que quedaba en el imperio occidental se reunió para enfrentarse al gran Enemigo, Atila. Una batalla en la que se enfrentaron un mundo que agonizaba frente a otro que se preparaba para repartirse sus pedazos. Vengan con nosotros a conocer una historia cuya épica trasciende el tiempo y el espacio. La gran batalla de los últimos romanos. El canto del cisne del poder que una vez dominó el mundo. ([Leer más](#))

"Los ciudadanos impulsados por el miedo y cegados por el patriotismo, ofrecerán todos su derechos al líder y lo harán con mucho gusto.". Julio César



DHistórica

DHistórica

Revista online para los amantes de la Historia



Mussolini y el renacer del Imperio Romano

Autor: Juanjo Ortiz Blog: [El cajón de Grisom](#)



Tras la Marcha sobre Roma, el rey Víctor Manuel III nombró a Mussolini jefe de gobierno. Poco a poco Mussolini se fue apropiando de todos los poderes del estado, convirtiéndose en dictador vitalicio, como ya lo hiciera dos mil años antes Julio César. Mussolini se presentaba como el heredero de Augusto, adoptando el nombre de Duce (líder) como un antiguo céesar. ([Leer más](#))



El símbolo del Fallo en la antigua Roma

Autor: Mireia Gallego Blog: [El blog de Atenea-Nike](#)



En casi todos los artículos que he hecho durante estos últimos años, no me he cansado de explicar que analizar la historia y la época clásica, con la mentalidad actual es cometer un gran error. La historia objetivamente debe ser contemplada a vista de pájaro, sin interferir demasiado en los análisis, es más, los escritos de los coetáneos históricos, de aquellos que vivieron la época que nos relatan deben ser explicados desde la parcialidad cultural, política y social del momento. En el caso que nos ocupa, entenderemos que la simbología tiene un pasado

cultural y que se afianzó en la gran mayoría de civilizaciones por pura necesidad. Es decir, la superstición se hace más patente en épocas más convulsas, donde la esperanza de vida era corta y estaba sometida a enfermedades mortales o a designios divinos. ([Leer más](#))

"Ten presente que los hombres, hagas lo que hagas, siempre serán los mismos." Marco Aurelio



Las órdenes del águila romana

Autor: David Ortiz Blog: [Falerística](#)



Las reminiscencias de la antigua Roma llegan incluso al mundo de la falerística. La propia palabra que sirve para definir la ciencia que estudia las condecoraciones proviene del término phalerae, una de las condecoraciones que usaron los romanos. Pero incluso esos recuerdos se prolongan a la época contemporánea, siendo empleados sus símbolos por algún régimen de escaso perfil democrático, tal y como ocurrió en la Italia de Mussolini. ([Leer más](#))



Por qué no odio a los romanos

Autor: Jesús García Barcala Blog: [Ciencia Histórica](#)



Todos somos descendientes de los mismos hombres y de las mismas mujeres. En el pasado los humanos cometieron muchos errores. Podemos y debemos criticarlos por ello, pero eso de llamarlos genocidas cuando murieron hace cinco o veinte siglos es simplemente ridículo. Recordar es bueno, estudiar el pasado, una de mis asignaturas favoritas. Querer revivir tiempos lejanos para reiniciar el rencor o simplemente para hacerme la víctima no es lo mío. Tampoco voy a culpar a los romanos de todos los males que aquejan a España, como si no hubiésemos estado sin ellos ya bastantes años. ([Leer más](#))



DHistórica

DHistórica

Revista online para los amantes de la Historia

Invitado del mes



El culto de Mitra

Autor: Arnau Lario



Las religiones orientales en Roma son un fenómeno poco conocido, y de algún modo en parte merecido, debido al poco impacto real que tuvieron en la Sociedad romana. Aun así, hay que tenerlas muy en cuenta, ya que representan el primer punto de ruptura de la religión tradicional clásica. Las religiones orientales defendían un alto contenido moral, y al contrario que la religión oficial, eran capaces de prometer una vida ultraterrena en la que se encontraba la justicia que faltaba en la vida terrenal.

Los dioses orientales, además, se distinguían de los del panteón oficial por su capacidad de sufrir, morir y resucitar tomando a su cargo la salvación de sus fieles, sin distinciones. Los nuevos dioses se integraban en los panteones de cada comunidad, normalmente asociados a nivel local con el culto imperial, incluso con las mismas fórmulas epigráficas, lo que podría relacionarse con un cierto impulso de esta creencia por parte de las élites.

La mayor parte de estos cultos fueron llevados al mundo romano por soldados, mercaderes y esclavos, lo que facilitó una rápida difusión entre los estratos más bajos y pobres de la sociedad. El culto al dios Mitra, concretamente, fue introducido a Roma probablemente por los soldados de Pompeyo Magno después de las campañas de Oriente, y tuvo su momento de máxima difusión en el siglo III, en el que gozó también del favor de algunos emperadores, como Caracalla o Diocleciano.

Mitra (o Sol Invicto, como se le conocía en algunas ocasiones), es una divinidad de origen iraní garante del buen orden del cosmos, aunque la versión romana poco tiene que ver con la original a líneas generales. Este culto estaba reservado a los hombres y se practicaba en pequeños grupos de iniciados que se reunían en lugares casi siempre subterráneos, acondicionados en forma de gruta para recordar el mito de Mitra en el que mata al toro en la gruta para generar el universo. Estas restricciones podrían haber sido uno de los factores que limitaron la expansión de esta religión. El dios se representaba siempre vestido a la moda persa, con el gorro frigio en la cabeza, una clámide corta y agitada, y casi siempre, sacrificando a un toro. Solía ir acompañado de Cautes y Cautopates, los genios del sol naciente y poniente, respectivamente. Ambos solían estar cerca de Mitra, y formaban una especie de tríada, con Mitra al medio y los dos genios a los lados de las representaciones artísticas. Algunas veces, y siguiendo la muy arraigada cultura del sincretismo de los romanos, se asociaba al dios iraní con

"No debemos tenerle miedo a nada, a lo único a lo que debemos temerle es al mismo miedo." Julio César



DHistórica

DHistórica

Revista online para los amantes de la Historia

otras divinidades del panteón “oficial” romano, como Apolo o Mercurio, o hasta con dioses celtas, como en el caso de la Galia.

En lo que se refiere a la escenificación del culto, hay algunos testimonios de esta creencia en forma de templos (mitreos), altares, exvotos, monumentos, figuras e inscripciones dedicados al Dios Invicto, en muchas de sus formas y representaciones. Encontramos en muchas ciudades mitreos situados en lugares muy céntricos, lo que indica que el culto a Mitra, aparte de estar extendido geográficamente, gozaba de un prestigio y unos patrocinadores muy importantes. Algo que hay que remarcar también es el origen de muchos de los creyentes de los que tenemos constancia epigráfica, ya que una buena parte de ellos parece ser de origen oriental, es decir, de la cuenca este del Mediterráneo. Esto nos lleva a preguntarnos si realmente había “conversos” o nuevos devotos locales o simplemente era una religión que extranjeros de otras partes del imperio llevaban como si de equipaje se tratara. El problema principal radica en que el conocimiento en este ámbito aún es muy escaso, y por ahora sólo se puede especular con un conjunto de evidencias arqueológicas francamente pobre. Uno de los ámbitos donde el mitraísmo tenía más éxito era, como ya se ha mencionado antes, el ejército. A los soldados les gustaba esta creencia porque estaba relacionada con su oficio: el tercero de los grados de iniciación daba el derecho al título de “soldado (del dios)”. En consecuencia, en lugares de frontera, donde la presencia de militares era muy grande, la presencia de mitreos e inscripciones dedicadas a este dios se incrementa enormemente. Una prueba de la importancia del ejército en la transmisión de esta religión es que, en la península ibérica, donde apenas había tráfico legionario (sólo había una legión en guarnición, la VII Gémina), se ha hallado poca presencia arqueológica del culto a Mitra. Aun así, la tardía llegada de éste al mundo romano hizo que este culto sólo afectase una parte del ejército, evidentemente con más éxito en las legiones estacionadas en las provincias orientales del imperio.

Así pues, el mitraísmo fue una religión que sentó las bases en las cuales el cristianismo triunfaría, probablemente aprendiendo de los errores de sus predecesores. No hay que menospreciar tampoco el efecto de este culto, que formaba parte de estas creencias que ofrecían algo más que la satisfacción momentánea, esto es, la justicia en otra vida, algo se revelaría como la clave del éxito para ganarse el apoyo de las masas hambrientas y pobres.



“Lo que deseamos, lo creemos fácilmente, y lo que pensamos, imaginamos que otros piensan.”

Julio César

Página 13



DHistórica

Revista online para los amantes de la Historia

Cita histórica: *Se cambia más fácilmente de religión que de café.*
Georges Courteline (1889-1963) Escritor, pintor, coreógrafo

Bibliografía:

- GABUCI, A. Roma. Barcelona: RBA Edipresse, 2008
LE BOHEC, Y. El ejército romano (trad. Ignacio Hierro) Ediciones Ariel, 1989
VAN ANDINGA, W. La religión en Gaule Romaine. Paris : Éditions Errance, 2002
WALTERS, V. The cult of Mithras in the roman provinces of Gaul. Leiden : Ed. J. Brill, 1974

Arnaud Lario Devesa (Premià de Mar, 1997) es arqueólogo e historiador por la Universidad de Barcelona. Además de los estudios y de la investigación académica, también dedica parte de su tiempo a la divulgación de la Historia en plataformas como Ivoox o Youtube, además de tener su sección semanal en Radio Premià de Mar. Como una forma más de divulgar nuestro pasado, también es recreador histórico desde 2013 en el grupo de recreación histórica "Barcino Oriens" (Barcelona). Apasionado de la Historia de Roma, se especializa en el estudio de las interacciones entre romanos e indígenas en Hispania.



DHistórica

DHistórica

Revista online para los amantes de la Historia

El bulo del mes



Los romanos vomitaban para seguir comiendo

Autor: Juan Manuel Palomino



Una de las imágenes que han calado con más fuerza cuando nos imaginamos el mundo de los romanos es el de sus bacanales. Si le pedimos a alguien que nos las describa tal y como él cree que fueron, nos hablará de enormes mesas repletas de los más exóticos platos, de comensales recostados comiendo y bebiendo sin cesar, y de insinuantes bailarinas danzando ligeras de ropa al ritmo de las flautas. Además, es muy probable que nos cuente que, en virtud de la gran cantidad de comida, los romanos vomitaban para poder seguir

comiendo más. Lo malo es que al menos esta última parte es falsa. La confusión viene de un escrito de Cicerón, que narraba que en cierta ocasión Julio César se había librado de un intento de asesinato cuando, sintiéndose enfermo en una cena, en lugar de ir a las letrinas (como sus asesinos esperaban) fue al vomitorium.

De ahí surgió la idea de que los romanos tenían una habitación especial donde vomitaban el exceso de comida. Sin embargo, los vomitorios eran en realidad otra cosa: unos grandes pasillos que se encontraban bajo las gradas de los teatros, anfiteatros y circos para permitir la salida rápida de un gran número de personas. Incluso ahora podemos encontrarnos el término en algunos países referidos a los pasillos de salida de los estadios modernos o de algunos teatros. A la confusión ayudaron textos de Suetonio y Dion Casio, que narraban que el emperador Claudio vomitaba el exceso de la cena antes de irse a dormir o que Vitelio (véase mi artículo "El año de los cuatro emperadores") daba cuatro festines diarios y entre uno y otro vomitaba ayudado de una pluma de ave que se introducía en la garganta. Pero estos eran casos aislados y no una práctica habitual.

Para terminar, sí que es cierto que las clases pudientes daban (y se daban) fastuosos



DHistórica

DHistórica

Revista online para los amantes de la Historia

banquetes. Así, por ejemplo, se cuenta que el emperador Maximino en una sola comida llegaba a ingerir hasta 16 kg. de carne y 32 litros de vino, o que el emperador Albino fue capaz de comer durante un desayuno 500 higos, 10 melones, 100 melocotones, 48 ostras y 2 kg. de uvas. Sin duda son cifras exageradas, pero dan una idea de lo comilones que fueron algunos emperadores. Se cuenta también que eran famosos los festines que Lúculo daba a sus amigos e invitados. Pero la palma se la lleva sin duda el banquete que Julio César dio para celebrar sus conquistas en Oriente, considerado el mayor de la historia; se dice que duró varios días, y que en él 260.000 personas comieron los alimentos que estaban repartidos en 22.000 mesas.